

Por la Unión Latinoamericana

I

DENUNCIA DEL PANAMERICANISMO

Un glorioso pensador argentino acaba de denunciar, a las repúblicas hermanas, cuán siniestros espejismos envuelve para ellas la Doctrina de Monroe y cuántas servidumbres les va tejiendo el panamericanismo que en estos días celebrará una sesión más en Santiago de Chile.

Antes que Ingenieros, formularon esta denuncia intelectuales distintos en diferentes naciones y desde hace tiempo la conciencia popular de todas lanza silenciosos anatemas a la democracia imperialista que ha sabido anexionarse Hawai y Texas, Puerto Rico y Filipinas; ocupar Santo Domingo y Haití; intervenir en Cuba y Panamá; controlar casi todo Centro América.

Por las Antillas existe el hábito, o el vicio, todavía no extendido a las repúblicas del centro, de conocer a los yanquis con esta palabra: americanos. Al decir americano se entiende yanqui, palabra que jamás se aplica a otro nacional del Continente. Es que el yanqui ya llegó a ser el americano por excelencia; es que el único americano es el yanqui; es que los demás hijos del Continente serán dependientes del yanqui, apéndices del americano por excelencia.

Ahora bien; lapalabra «pan» antepuesta a germanismo, esclavismo, etcétera, sabemos que significa, lo mismo que antepuesta a americanismo, y como esta palabra procede de americano, y ella en la mente yanqui significa lo que hemos visto en algunos pueblos latinos, dedúzcase el significado trascendental que para ellos tendrá la voz compuesta, panamericanismo.

¿La institución nacida en la Casa Blanca, y controlada por otras casas importantes de New York, puede ir en favor de los intereses latinos, que atacan los intereses sajones? ¡Loor, (podríamos escribir en himno de ironía) al panamericanismo, que legaliza con firmas y sellos diplomáticos, las transgresiones jurídicas del tiburón de lomo estrellado, árbitro y caníbal de los huéspedes pequeños del Mar Caribe!

Scot Nearigg, norteamericano, en un libro que publicó sobre el imperialismo de su raza, demuestra con la elocuencia irrefutable de los hechos consumados, cómo aquellas doctrinas han

abierto la puerta a todas las intromisiones deshonestas del yanqui en la América Latina. A su amparo, disgregando Estados, ha forjado otros serviles a sus mandatos; conspirando en otros, ha cambiado presidentes con la misma facilidad que un rico cambia de sirvientes desagradables; crea enmiendas que menguan la integridad política, en otros, y aun ahora mantiene fuerzas de ocupación en repúblicas e interviene en casi todas...

¿Por qué los gobiernos latinos, reunidos en las célebres Conferencias, no le amonestan...? No pueden, porque, quien más y quien menos, todos tienen un hilo de vida que los hace depender del autor por propia iniciativa.

Imposibilitados los gobiernos de adoptar medida alguna que los enemiste con su banquero, la liberación de la raza sólo puede ser obra de espíritus generosos, que busquen en la acción la fuerza oficial que les ha de faltar. Ha de ser misión de los jóvenes y los intelectuales.

Salvar la integridad de la patria nacional y salvar la integridad de la patria racial, batida por dos océanos y cerrada entre México y Magallanes; salvarla de las amenazas que puedan provenirle de los amistosos consejos de diplomáticos de habla extraña, he aquí el fin de la Unión Latinoamericana y el fin hermoso que requiere un caudal inmenso de amor y de sacrificio, que sólo pueden realizar los jóvenes porque están en la edad del amor y los intelectuales porque siempre estamos en la del sacrificio.

Jóvenes e intelectuales costarricenses: responded a la voz de Ingenieros, asociandóos a su idea salvadora de las nacionalidades y de los prestigios de la raza; tan hermosa como vuestras mujeres imponderables y tan grande como los sueños más grandes de vuestros corazones generosos.

WENDREL VIDAL.

San José, C. R.,
20 de marzo de 1923.

CeDInCI

Fondo José Inconicos
Serie: A. 1-2
Signatura:
Nº de Doc.: 25
Folios: 1

CeDInCI